

Revista Latinoamericana de Comunicación

Chasqui

Publicación trimestral
Edición diciembre 2011
Números: 116
Llamada de trabajos: mayo 2011
Aprobación de trabajos: junio 2011
Cierre de edición: noviembre 2011

Comité Editorial

- Fernando Checa Montúfar, docente de la Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, director general del CIESPAL.
- César Ricardo Siqueira Bolaño, docente e investigador de la Universidade Federal de Sergipe (UFS). Presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigación de la Comunicación (ALAIIC).
- Ernesto Villanueva, docente de la Universidad de Las Américas de Puebla y miembro de la Fundación Fundalex, México.
- Marcial Murciano, docente de la Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Efendy Maldonado, docente e investigador de la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (Unisinos), Brasil.
- María Cristina Mata, Argentina.
- Gabriel Kaplún, docente e investigador de la Universidad de Montevideo, Uruguay.
- Erik Torrico, docente de la Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia.
- Rafael Roncagliolo, director del Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA) del Perú.
- Ernesto Carmona, presidente de Federación Latinoamericana de Periodistas, capítulo Chile.
- Bruce Girard, presidente de Comunica.org.
- Gaëtan Tremblay, docente investigador de la Université du Québec à Montréal

Consejo de Redacción

- Gustavo Abad, periodista, comunicador, docente investigador de FLACSO Ecuador y secretario general del CIESPAL.
- Raquel Escobar, comunicadora y coordinadora de Planificación y Sostenibilidad del CIESPAL.
- Alexandra Ayala, comunicadora, articulista de opinión y coordinadora de Investigación del CIESPAL.

Créditos

Centro editorial y Documentación
Raúl Salvador R.

Editor
Pablo Escandón M.
pescandon@ciespal.net

Concepción gráfica
Diego S. Acevedo A.

Suscripciones
Isaías Sánchez
isanchez@ciespal.net

Impresión Editorial QUIPUS - CIESPAL

Consejo de Administración

Presidente
Édgar Samaniego
Rector de la Universidad Central del Ecuador

Luis Mueckay
Delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores,
Comercio e Integración

Cecilia Herbas
Delegada del Ministerio de Educación

Héctor Chávez V.
Delegado de la Universidad Estatal de Guayaquil

Embajador Pedro Vuskovic
Representante de la Organización de Estados Americanos

Amparo Naranjo
Secretaria Permanente de la Comisión Ecuatoriana de
Cooperación con UNESCO

Vicente Ordóñez
Presidente de la Unión Nacional de Periodistas

Roberto Manciatì
Representante de la Asociación Ecuatoriana de
Radiodifusión

Susana Piedra
Representante de la Federación Nacional de Periodistas

Fernando Checa Montúfar
Director General del CIESPAL

Chasqui es una publicación del CIESPAL Miembro de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura <http://www.felafacs.org/rederevistas>, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en Ciencias Sociales y Humanidades <http://redalyc.uaemex.mx>. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa. Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión del CIESPAL.

• Teléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177 • Fax (593-2) 250-2487 • web: <http://www.ciespal.net/chasqui> • Apartado Postal 17-01-584 Quito - Ecuador
• Registro M.I.T., S.P.I.027 • ISSN 13901079

En esta edición



Personaje

5 Alfonso Gumucio-Dagron y sus vasos comunicantes

Alexandra Ayala Marín

9 Alfonso Gumucio-Dagron: activista-analista-herrero apasionado

John Downing

12 El promotor internacional de la comunicación para el cambio social

Luis Ramiro Beltrán

17 Alfonso Gumucio-Dagron: más allá de la euforia tecnológica

José Marques de Melo

21 Gumucio y su cámara, Magdalena abajo

Amparo Cadavid Bringe

25 Andares y pesares: Alfonso Gumucio, poeta

Raúl Teixidó

Observatorios

30 Argentina: Observatorios, veedurías o monitoreos de medios, un desafío de perspectiva, para una calidad de libertad de expresión

Miguel Julio Rodríguez Villafañe

38 La lógica de la mediación y el principio de la autorregulación

Felipe López Veneroni

48 Observatorios: fortalecimiento de la libertad de expresión y reivindicación del derecho a la crítica

Fernando Checa Montúfar

55 Carpintería Periodística: un acercamiento crítico a los medios

Fernando Checa Montúfar

60 El Observatorio Nacional de Medios (ONADEM) de Bolivia, por el ejercicio del Derecho a la Información y la Comunicación

Vania Sandoval Arenas

Mattelart

- 64** De lo internacional a lo mundial: memoria de una trayectoria contradictoria
Armand Mattelart
- 72** “Hay que recuperar la historia y el sentido de las palabras”
Gustavo Abad,
José Villamarín
- 75** Comunicación y movimiento popular. Un momento emblemático. Chile 1970-1973
Michèle Mattelart
- 81** Comunicación, interculturalidad y género: debate sobre el futuro de la humanidad
Alexandra Ayala Marín
César Herrera

Ensayos

- 85** Diez aprendizajes de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, América Latina y Caribe (AMARC ALC)
Ernesto Lamas
- 94** Ciberactivismo: ¿Utopía o posibilidad de resistencia y transformación en la era de la sociedad desinformada de la información?
Valeria Betancourt
- 98** A propósito de la Ley de Comunicación en Ecuador
Christian Oquendo Sánchez
- 104** La contratación, remuneración y capacitación periodística como herramientas necesarias a tener en cuenta para solventar ‘el oficio de escribir’
Alejandra Busto
- 109** La espectacularización en los noticiarios televisivos
Yadira G. Nieves Pizarro



Alfonso

Gumucio-Dagron: activista-analista-herrero apasionado

John Downing

Autor de *Radical Media* (1984/2001); editor de *Sage Encyclopedia of Social Movement Media* (2011). Profesor emérito y director fundador del Global Media Research Center, en la Universidad de Southern Illinois.

Resumen

El autor presenta una síntesis del pensamiento del comunicador boliviano y su propuesta acerca de la comunicación para el cambio social, partiendo de la historia del pensamiento comunicacional latinoamericano y ubicando al autor en la línea de tiempo de influencia y de evolución académica e investigativa en América Latina.

Palabras clave: *Alfonso Gumucio, comunicación y cambio, cine boliviano, teatro popular, cambio social.*

Resumo

O autor apresenta uma síntese da pensamento e propostas sobre a comunicação para a mudança social, do Alfonso Gumucio Dagron, baseada na história do pensamento latino-americano de comunicação e colocando o autor boliviano na linha do tempo da influência e do desenvolvimento acadêmico e de pesquisa na América Latina.

Palavras-chave: *Alfonso Gumucio, comunicação e mudança, Bolívia cinema, teatro popular, mudança social.*

Diré primero algunas palabras acerca de mi relación con Alfonso Gumucio-Dagron, antes de ocuparme de sus textos. Nuestra amistad comenzó en 1983, cuando él participó en una conferencia internacional sobre cinematografías del Tercer Mundo (la expresión "Tercer Mundo" no había aún degenerado tanto en un abusivo término desdeñoso). Junto a Camera News de la ciudad

de Nueva York, la organización que se ocupaba de Third World Newsreel, programé una semana de proyecciones y discusiones en el Hunter College de la Universidad de la ciudad de Nueva York, que contaba con una población estudiantil de 20.000 estudiantes –llegados de todos los rincones del planeta– de los cuales 8.000 vivían menos de seis años en Estados Unidos. De ellos, 70% eran



mujeres, la mayoría trabajaba a medio tiempo o incluso tiempo completo, y muchos eran afrodescendientes y latinoamericanos.

Pudimos reunir fondos para traer cineastas de la India (Mrinal Sen), Argentina (Fernando Solanas), Líbano (Heiny Srour), Filipinas (Kidlat Tahimik), Senegal (Moussa Bathily) y otros de Angola, China, Chile y otros lugares, incluyendo a Alfonso que estaba entonces como exiliado político en México, luego del sangriento golpe militar de 1980 en Bolivia, su país. No fue un evento impecable: los medios técnicos no estuvieron siempre a la altura, pero hasta entonces nada de esa envergadura se había hecho en Estados Unidos.

Luego de conocer a Alfonso en la conferencia, me hizo saber de la próxima aparición de su gigantesco volumen, coeditado con Guy Hennebelle, *Les Cinémas d'Amérique Latine* (1981). Fue difícil conseguir un ejemplar, incluso en Nueva York, pero persistí y sus vigorosos capítulos y su detallada filmografía enriquecieron tremendamente los cursos de cine que yo dictaba. Acto seguido traduje un capítulo sobre el cine de Jorge Sanjinés de su libro sobre la historia del cine boliviano, para una antología de ensayos que publiqué en 1987, titulada *Film and Politics in the Third World*. En esos años me interesó en particular la obra que publicó sobre el potencial del cine Super 8 como cine comunitario de bajo costo, durante su experiencia de trabajo con la Central Sandinista de Trabajadores (CST) de Nicaragua. Y más tarde leí con interés los folletos y libros que publicaba su organización, CIMCA, que fundó cuando retornó del exilio.

Sólo luego de un tiempo tomé conciencia de las múltiples dimensiones de Alfonso, o de algunas de ellas: era no solamente historiador e investigador del cine, sino enérgico protagonista de estrategias participativas de comunicación para el desarrollo; no solamente educador y director de cine, sino también narrador y poeta. Me alegra que nuestra relación haya continuado a través de las reuniones anuales de la red OurMedia/ NuestrosMedios y de su espléndida selección de estudios de caso sobre comunicación comunitaria en *Haciendo Olas: comunicación participativa para el cambio social* (2001), y su capítulo sobre medios alternativos en mi libro *Sage Handbook of Media Studies* (2004).

Me concentraré aquí en aquellos segmentos de su trabajo relacionados con estrategias de capacitación participativa (Amartya Sen) para el desarrollo, y sus mordaces críticas a las prácticas de "desarrollo" jerárquicas y conservadoras.

Releyendo unos quince ensayos sobre estos temas, escritos durante la última década, aparecen rugiendo como leones hambrientos algunos temas cruciales.

Para decirlo categóricamente, Alfonso ha sido una voz incansable en favor de los derechos no negociables que tienen las grandes mayorías de excluidos del mundo, para decidir su propio destino económico, político y cultural. En efecto, dada la horrenda situación ecológica y económica que enfrentamos en 2011, y el fracaso tanto de la dinámica capitalista cuanto de los programas que pronosticaban una revolución socialista con liderazgo leninista, en nuestro futuro no habrá ninguna otra fuente de sabiduría y experiencia que no sea el diálogo sostenido y la participación política.

Éste es un punto vital de convergencia donde todo tipo de comunicación –teatro callejero, internet, radio comunitaria, arte de la calle, libros, poemas, canciones, vídeos, murales, teléfonos portátiles, periódicos, danza– puede cumplir una función en nuestras manos y ser energizada. Estas tecnologías y formas no son nuestra salvación –de hecho, se usan con demasiada frecuencia para mantenernos discretamente en orden, haciendo ‘espontáneamente’ lo que nos piden– pero podemos y debemos usarlas colectivamente para construir nuevos futuros. No porque un "otro mundo es posible" –los "mundos" singulares son una perspectiva aterradora luego de la experiencia del estalinismo– sino porque las soluciones globales deben necesariamente encontrar vías diversas para alcanzar un desarrollo social justo. No trato de ensalzar con esto los "derechos humanos asiáticos" o cualquier otra fachada diplomática para decirles a los activistas que no les incumbe y que deben desaparecer.

Las numerosas experiencias concretas que Alfonso visibiliza mientras argumenta sus puntos de vista –y que lo han llevado de Bolivia a Papua Nueva Guinea, de Mozambique al sur de la India– sirven para refrescar nuestra atención sobre las prácticas y los procesos. Él no nos permite instalarnos en la extraña complacencia de masticar sin cesar conceptos y retórica. Una de sus más agudas observaciones en su capítulo del *Handbook of Media Studies* fue pinchar a los académicos en su obsesión neurótica de discutir indefinidamente una definición: "la cereza encima de la torta de crema", como la califica.

Y ya que hablamos de pinchazos, ¿cuáles son las características del discurso sobre comunicación para el desarrollo que él reduce a cenizas? O, si se prefiere, ¿cuáles aquellas que lentamente chamusca en su parrilla para revelar su verdadero sabor insípido y en última instancia su impacto venenoso?

El primer blanco de Alfonso, aunque ligado de manera umbilical a todos los demás, es la disección que hace del concepto de "información" en inglés, una realidad que importa en la medida en que mucho del "discurso" sobre



desarrollo se produce en inglés. La palabra "información" está cargada de jerarquía, de transmisión vertical en un solo sentido, y de conocimiento "real" en los círculos de poder que se enfrentan a la ignorancia consumada de los pobres. La noción de que la comunicación en su acepción original implica en su meollo el acto de compartir conocimiento entre iguales, queda obliterada por el sentido convencional de "información" (a menos que desde un principio ésta se defina, cuidadosamente, de otras maneras). El modelo occidental y jerárquico de "información" es con frecuencia un requisito dogmático para quienes buscan fondos para la comunicación para el desarrollo.

En la práctica esto ha significado, según argumenta Alfonso, que la mayoría de los recursos se destinan al periodismo y a la capacitación de periodistas. En otras palabras, a la formación de una categoría de profesionales verticales, empleados generalmente por empresas cuyos mega-intereses se expanden continuamente sobre el planeta. Pero muy rara vez algunos mínimos recursos se destinan a desarrollar capacidades de comunicación más variadas, que abarquen desde el liderazgo hasta la educación técnica, en beneficio de la ciudadanía.

En este contexto, junto a su colega danés Thomas Tufté, Gumucio armó un enorme libro de consulta en inglés –¡aún más grande en su edición en castellano!– la *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y Contemporáneas*, que puede servir en todo el hemisferio sur y aún más allá, como la referencia ineludible para quienes desean estudiar de manera sistemática las prácticas y conceptos de la comunicación participativa para el desarrollo.

Otros objetivos son blanco de su justificado enfado, como anoté antes. Uno, lamentablemente muy común, es el abismo entre la retórica brillante de los gurús del desarrollo y los funcionarios gubernamentales, y el

mundo real, doloroso. Sus cáusticas observaciones, basadas en su experiencia directa, sobre la inutilidad general –cuya promoción con bombos y platillos es preocupante– del radiante futuro prometido por los telecentros, son un ejemplo vivo de ello. Las TIC como magia emergente son otro blanco favorito.

La burocracia que estrangula a los proyectos desde su nacimiento, los plazos ridículamente cortos para evaluar el grado de éxito de los proyectos, los instrumentos de evaluación muy deficientes, son sólo algunos de los otros súcubos –generalmente masculinos, no femeninos– de las prácticas corrientes del desarrollo, que multiplican el peso muerto de la inercia al perpetuar estos desuaguaderos.

A manera de conclusión tenemos que referirnos al uso del lenguaje que hace Alfonso. Su trabajo sugiere con frecuencia al poeta que está detrás. Le gustan las metáforas sorprendentes que se graban en la memoria: la naturaleza de una "cadena de frío" y más bien la necesidad urgente de una "cadena caliente" de comunicación para el desarrollo; "Prometeo en Cadillac", "Seis grados y mariposas", o "El excesivo mercadeo del mercadeo social". Y su énfasis en el ensayo titulado "La afortunada hoja de trébol" sobre la urgencia de desarrollar el "quinto poder" (la frase de Ignacio Ramonet), es decir, poder de los medios populares para hacer frente a los poderosos y para desarrollar una posición hegemónica enteramente nueva.

En uno de estos ensayos, "Seis grados y mariposas", narra cómo fue conminado por una burócrata de alto nivel en Naciones Unidas (quien antes fuera importante figura política del Partido Demócrata en Manhattan): "¡Por favor ya no envíe esos mensajes!" Él no le hizo caso, y esperamos que nunca lo haga. A juzgar por su actuación de antes, de entonces y de ahora, felizmente el riesgo de que vaya a seguir ese consejo es cero. ☹

Bibliografía

Downing, John D.H. "The Cinema of Jorge Sanjinés", in *Film & Politics in the Third World*. New York: Autonomedia. 1987.

Downing, John D.H. *Sage Handbook of Media Studies*. London: Sage. 2004.

Gumucio-Dagron, Alfonso. *El cine de los trabajadores*. Managua: Central Sandinista de Trabajadores (CST). 1981.

Gumucio-Dagron, Alfonso and Guy Hennebelle. *Les*

Cinémas d'Amérique Latine. Paris: Ed. Textimages. 1981.

Gumucio-Dagron, Alfonso. *Haciendo Olas: comunicación participativa para el cambio social*. New York: The Rockefeller Foundation. 2001.

Gumucio-Dagron, Alfonso. *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas*. New York: Communication for Social Change Consortium. 2008.

